

EL ECO DE LAS PROVINCIAS

DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE

PRECIOS DE SUSCRICION.		
AÑO II.	En Madrid, al mes, pesetas.....	1,50
	Provincias, 3 meses.....	6,00
	Ultramar y extranjero, 6 meses...	15,00

DIRECTOR: D. GUILLERMO AUTRAN.
Redaccion y Administracion: Fuencarral, 30, 3.º, izquierda.

PUNTOS DE SUSCRICION.
En Madrid, en las oficinas, calle de Fuencarral, núm. 30, 3.º izqda. y en las principales librerías.

NÚM. 296.

LAS PROVINCIAS

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Participamos á nuestros suscritores que **EL ECO DE LAS PROVINCIAS** variará su título por el de **EL ECO NACIONAL** tan pronto como para este cambio haya cumplido con los requisitos y exigencias de la vigente ley de imprenta.

OTRA.

Las oficinas y redaccion de **EL ECO DE LAS PROVINCIAS**, que en lo sucesivo ha de titularse **EL ECO NACIONAL**, se han trasladado á la calle de Fuencarral, número 30, cuarto tercero de la izquierda.

Rogamos á nuestros colegas que tengan presente la variacion de domicilio para que no sufra entorpecimientos ni extravíos el cambio establecido.

LOS MUNICIPIOS.

1.

La administracion municipal en España adolece de vicios orgánicos que entrañan la mayor perturbacion en este importante servicio local.

Conocidas son de todos las causas que se oponen á la realizacion del ideal que perseguimos para hacer que estos representantes de la ley reúnan las condiciones necesarias para hacer una administracion moral y equitativa, respondiendo así á los altos intereses que administran.

Muy afejas son, repetimos, las causas que se oponen á moralizar este importante ramo de la administracion pública: entre las más poderosas, y prestando el desconocimiento que la mayor parte de los municipios tienen de su misión, el *caciquismo* figura en primer término, siendo un obstáculo para que la administracion municipal sea todo lo eficaz é inteligente que debe ser. Los estragos del *caciquismo* en todas las épocas de nuestra desatendida administracion municipal han sido terribles: los esfuerzos más generosos y patrióticos se estrellaron constantemente bajo las influencias de esos pequeños magnates que siempre encuentran medios de paralizar ó embarazar el cumplimiento de la ley.

Cerrados ó interrumpidos los caminos eficaces para combatir este mal antiguo, la opinion ilustrada, la opinion independiente, la que no puede sufrir en silencio los atropellos de que son víctimas los pueblos en sus intereses materiales, acude á la prensa local, y aquí tambien llega al

perniciosa influencia de estos caciques, que, sin responsabilidad alguna, resuelven ante sí y por sí, y con el criterio más absurdo, los asuntos más difíciles y más delicados de la administracion local. Y esta plaga es tan general, tan honda y arraigada ya, por decirlo así, en la manera de ser de las localidades, que los pueblos se preocupan más de sus fatales consecuencias que de las cuestiones vitales de la política.

¿Cuál es el origen de este caciquismo, que, cerrando las potentes báculas de la riqueza pública, agota las fuentes productoras quedan vida á los municipios, y libertad é independencia á las naciones?

¿Quién con mano fuerte, sin temor á influencias extralegales, é inspirándose en las mágicas palabras de *libertad y moralidad*, puede desentrañar el grave mal que se opone al armónico y progresivo desarrollo de la vida municipal, que es la vida de los pueblos?

Creemos fundadamente que el origen de que aún subsista el mal local que lamentamos, está en las condiciones en que ha vivido nuestro país, en nuestra historia contemporánea, en la falta de criterio para practicar la libertad y en la falta de libertad misma que, superando las tinieblas y resolviendo los pavorosos problemas de los tiempos pasados, todo lo aclara, todo lo vé al través del prisma fundamental de su luz esplendorosa.

Creemos tambien que á evitar que continúen nuestros municipios bajo la opresora tiranía de estos *caciques locales*, están llamados los señores ministros de la Gobernacion y de Hacienda, los cuales, con sus excelentes dotes de ilustracion y talento, cortarán radicalmente los abominables vicios y execrables corruptelas de la administracion municipal.

Hay abominaciones que escapan á la vista del legislador y aún á la de la justicia; pero de esas cuyo castigo debiera ser tan ejemplar que jamás se borrase de la conciencia de los pueblos.

Ante la codicia impune del *caciquismo* de la localidad, las clases honradas y productoras pueden recobrar su energía y sentido moral en un momento de insólita indignacion, produciendo uno de esos sacudimientos horribles que dejan tras sí tristes huellas, y que con prudencia y discrecion deben evitar los poderes responsables.

Ne hay que dudarle; si hay en la vida moral y económica de las naciones una hora fatal, es el momento en que se descorre el velo, y la ley de la verdad y el imperio de la razon recobran su energía y poderío, y en ese momento supremo la conciencia se subleva, las fuerzas vitales se mul-

tipican, y el sacudimiento puede ser terrible contra los que vienen comerciando torpemente con la resignacion y el trabajo de las clases productoras. A Gobiernos tan respetables como el que hoy rige nuestros destinos, toca destruir, sin levantar mano, este mal social.

En artículos sucesivos nos ocuparemos minuciosamente de este importante ramo de la administracion.

FERRO-CARRIL DE LÉRIDA A REUS Y TARRAGONA.

Con motivo de la variacion que ha sufrido el cuadro de servicios de este ferro-carril, la Sociedad Económica de Amigos del País de Reus ha elevado la siguiente exposicion:

Excmo. Sr. Ministro de Fomento: Los infrascriptos representantes de la Sociedad Económica Reusense de Amigos del País, acuden ante vuecencia y con el mayor respeto exponen: Que en el día 4 del corriente más los ferro-carriles de Lérida á Reus y Tarragona inauguraron un nuevo cuadro de servicios que irroga tantos perjuicios á este vecindario, que ha obligado á la Sociedad recurrente á llamar la atencion de vuecencia para que se digne interponer su poderosa mediacion al efecto de que corresponda á las necesidades del país.

Antes de aquella modificacion, el segundo tren descendente llegaba á esta ciudad á las cuatro y media de la tarde trayendo la correspondencia de Madrid; y con la modificacion de que nos quejamos, dicha correspondencia llega á esta ciudad á las siete y media de la tarde, esto es, con tres horas de retraso.

Desde la existencia de dicho ferro-carril salia un tren de Tarragona á las doce y media de la tarde, trayendo principalmente á los vecinos de Reus que por la mañana iban á las negociaciones á la capital: ahora no solo se ha suprimido ese tren ascendente, sino que los vecinos de Reus y pueblos inmediatos, si por la mañana quieren ir á la capital han de hacerlo ó bien á las cuatro y media de la mañana, hora siempre inoportuna ó bien á las diez y media, de modo que al llegar á Tarragona han trascurrido casi todas las horas de la mañana perdiéndola lastimosamente.

Este defectuoso cuadro de servicios ha dado lugar al establecimiento entre Reus y Tarragona de un servicio de carruajes por la carretera, los cuales salen á diferentes horas del día, llevando con dicho objeto las necesidades públicas de este vecindario.

Además, de la vecina capital á Barcelona salen tres trenes, de los cuales el que conduce más viajeros del campo de Tarragona es sin duda el que sale de allí á las dos de la tarde, y los ferro-carriles de Lérida á Reus y Tarragona no están en combinacion con el de Barcelona que acabamos de mentar; de modo, que para llenar esta necesidad especial salen de esta ciudad á la una de la tarde dos carruajes por la carretera, que llevan los pasajeros que han de embarcarse en el tren de Tarragona á Barcelona á las dos de la misma tarde.

No se concibe, Excmo. señor, que dos poblaciones como Reus y Tarragona distantes 12 kilómetros la una de la otra y enlazadas ambas por un ferro-carril, estén tan mal servidas por las horas de entrada y salida de éste, que se vean en el caso de prescindir del mismo y volver á servirse de la antigua carretera, como acontecia antes de la existencia de esta vía férrea; y si esto no se concibe con respecto á los viajeros, ménos se explica todavia por lo que toca á las mercancías, pues son innumerables los carros que las transportan de una á otra de dichas poblaciones.

La sociedad Económica que tiene la honra de llamar la atencion de V. E. no concluirá este recurso sin permitirse el recuerdo de que los ferro-carriles están destinados principalmente al servicio del país y de que el de que se trata disfruta de una subvencion del Estado que éste le concedió, no para que los pasajeros y mercancías de los puntos por donde atravesara fuesen transportados por la fuerza animal en las antiguas carreteras del Estado.

Y por todo lo expuesto: Suplicamos se sirva precisar á la compañía de los ferro-carriles de Lérida á Reus y Tarragona: 1.º, á que luego de llegar á Lérida el correo general de Madrid á Barcelona recoja la correspondencia estableciendo un tren que acto continuo la lleve á Reus y Tarragona, como se habia verificado hasta el 4 del corriente mes; 2.º, que ponga otro tren de Reus á Tarragona á las ocho ó á las nueve de la mañana, restableciendo el que antes habia de Tarragona á Reus á las doce y media de la tarde; y 3.º y último, que establezca un servicio de Reus á Tarragona que esté en combinacion con el tren de la tarde que sale de esta última ciudad para Barcelona.

Es gracia que los exponentes confían merecer de la ilustracion de V. E. y del celo que le distingue por el buen desempeño del ministerio de su digno cargo.

Reus 10 Febrero de mil ochocientos ochenta y tres.

FOLLETIN

26

DE "EL ECO DE LAS PROVINCIAS."

CUATRO EPOCAS

(FEDERICO SOULIÉ)

TRADUCIDA DEL FRANCÉS POR G. A.

falta la guerra para adquirir riquezas; pero la consideras indispensable y necesaria para alejar á los que pudieran servir de obstáculo y delatar los planes, cuya ejecucion se te ha pagado espléndidamente.

—Ruscín, replicó Bebrix, yo no quiero contestar á tus injurias, del modo que merecen y pudiera hacerlo, porque eres un anciano y porque te encuentras perturbado á causa de tu ruina.

—No es mi ruina, contestó Ruscín, la que me induce á hablarte así, ni es tampoco porque hayas aumentado tus riquezas á costa de las mías. Tú procuras alejar de los que nos escuchan la interpretacion de mis alusiones, y yo voy á dirigirlas más terminantes y explícitas. ¿Podrás explicar, Bebrix, el origen de esas ricas joyas que cubren tus magníficas vestiduras, y de dónde te ha venido el oro que prodigas á tus soldados? Dilo, Bebrix, porque yo te acuso de ladrón, y te

acuso además de adulterio con una mujer, cuyo...

Antes que Ruscín pudiese terminar la terrible acusacion que habia formulado, se interpuso Atax, el pontífice de los druidas, y con aspecto imponente y voz tremenda y pausada, interrumpió al anciano diciendo:

—Este no es el momento oportuno de acusar, ni con ese objeto se ha reunido aquí la Asamblea de la nacion: cuando llegue esa oportunidad, entonces podrás hablar libremente, Ruscín. Ahora sólo se trata de disentir y resolver sobre la declaracion de guerra propuesta. ¿La queréis, soldados? ¿La considera el pueblo conveniente?

Todos los guerreros agitaron sus armas en demostracion de asentimiento, y la guerra fué acordada por general y unánime aclamacion.

Era de esperar que se adoptase con rapidez tan solemne y trascendental resolucion, porque el pueblo celta vivia á costa del país y de los pueblos que vencía por la fuerza de las armas; así es que sus ejércitos arrastraban en pos de sí á las mujeres y á los hijos de los soldados, cuyo séquito proporcionaba mayores penalidades á los guerreros, y aún llegaba á serles funesto y á poner en peligro el éxito de algunas combates; pero en cambio sus exigencias y sus necesidades para la vida no eran grandes, y todo territorio podia satisfacerlas sobradamente si producía algunas frutas y si en sus montes abundaba la caza.

Adoptada tan importante resolucion, se pro-

cedió á las ceremonias religiosas en honor de Teutates, para consultarle sobre el resultado de esta guerra, segun habia anunciado antes Ambigat.

La primera prueba se practicó presentando un carro tirado por hermosos caballos blancos que habian sido criados en la Sagrada Selva: rodeados el carro y los caballos con profundo silencio por todos los sacerdotes, fueron abandonados los cerceles en completa libertad prestando toda la Asamblea religiosa atencion. En un principio, los animales permanecieron tranquilos sin sentir molestia alguna; pero al primer movimiento que intentaron hacer, empezaron á extrañar las ligaduras que los sujetaban al carro: no acostumbrados á sufrir semejante yugo, se irritaron, se encabritaron luego, y concluyeron por cocear y dar fieros botes. En vez de avanzar, que hubiera sido el vaticinio más favorable á la guerra, movian sus cabezas en todas direcciones, y finalmente, convulsos, bañados de sudor y acobardados, comenzaron á recluir. Los druidas y los jefes palidecieron, y aprovechando Ruscín la consternacion y el estupor general, gritó:

—Los cielos hablan: la guerra será funesta al pueblo celta, y lo será, porque es injusta.

Estas exclamaciones de Ruscín atrajeron hacia él la atencion y las miradas de toda la muchedumbre, y aún él mismo, queriendo defenderse de la indignacion general y responder al ensoberbecido mar de rumores que habia excitado,

apartó un momento su vista de los caballos sagrados. Este momento fué oportuno y hábilmente aprovechado por los druidas, que castigaron con un látigo á las bestias, y al mismo tiempo les hicieron una llamada que ellas conocian. La presion de las ligaduras y tirantes, que al principio las habia hecho retroceder, sirvieron luego de estímulo á su furor, tan pronto como se lanzaron á la carrera, y el carro atravesó velozmente por enmedio de la multitud, cuyas ruidosas aclamaciones asombraban cada vez más á los cerillos brutos, que se precipitaron con impetuoso y creciente escape muy lejos de aquellos lugares.

La segunda prueba consistía en cortar una rama de abedul (1), que, dividida en tres pedazos iguales, tiraban por alto, leyendo el porvenir segun del modo que caian en tierra. Esta consulta fué tambien favorable á la guerra; pero á pesar de la religiosidad de los celtas y del respeto que tenían á los sacerdotes, no ignoraban que la destreza del que arrojava los pedazos de la rama disponía del oráculo arbitrariamente, por lo cual no les merecia esta consulta gran fé. Así es que reclamaron la prueba de las aves sagradas, que no solo decidía y afirmaba la credulidad de este pueblo, sino que se consideraba por el mismo que la direccion del vuelo de las aves indicaba y

(Se continuará).

(1) Alamo blanco.

FUNESTO CAMINO.

No podían sorprendernos ciertamente la actitud y los acuerdos de los senadores y diputados de la izquierda. Después de verlos empeñados en hacer una ley de sospechosos contra la monarquía, cuando aquí no existen ya, por fortuna, leyes de sospechosos para los ciudadanos, lógico era que hicieran de la intransigencia espíritu de su política, y de la pasión norma de su conducta.

Si pudiéramos alegrarnos de los errores y de los desaciertos de nuestros adversarios, cuando estos errores y estos desaciertos redundan en daño de la patria, nos alegraríamos de los que viene cometiendo la izquierda, y muy en especial de los que encierran sus últimos acuerdos, que han venido a justificar una vez más, cuando ya lo estaba bastante, la conducta de nuestros amigos, y a evidenciar la razón que les asistía para negarse a seguir á aquella agrupación por los derroteros por que su capricho la impulsaba.

Pero no; á parte nuestro amor propio satisfecho, nos duele ver que la izquierda, desoyendo el consejo de los más prudentes, se empeñe en resucitar aquella torpe, vieja y desacreditada política de intransigencia, que fué patrimonio del partido progresista, cuando ya todos los partidos, hasta los más radicales, van penetrándose de un más alto sentido de la política que los lleva á proclamar el servicio de justicia como regla y norma de sus relaciones con los demás partidos.

En los momentos actuales, cuando la aspiración común es cerrar definitivamente la era de los movimientos de fuerza y afianzar la paz que España necesita para reponerse de pasados desastres, proclamar la política de intransigencia es amenazar al país con la pérdida de lo que le es más caro, porque siempre ha sido aquella el prólogo de los retraimientos, y éstos nuncios tristes pero fieles de los motines y de las asonadas.

Más, mucho más se sirve á la libertad, procurando afianzar las conquistas realizadas é impulsando al Gobierno por el camino de las reformas, que no declarándole la guerra y poniendo obstáculos á todos sus proyectos y entorpecimientos á todos sus planes. Así podrá llegarse al poder, pero es subiendo sometido á la ley de las represalias, é imposibilitando, por tanto, para hacer nada que merezca el aplauso del país, es trocando antes á los partidos en enemigos encarnizados, cuando los partidos no pueden ser otra cosa que nobles adversarios, cuyo combate más empeñado deben librarlo por tener ocasión de hacer á su patria la mayor suma posible de beneficios.

Por fortuna dentro de la izquierda misma hay quien así lo comprende, quien cree que esa oposición acordada no debe igualar nunca á la de los conservadores; y ya que no podemos abrigar la esperanza de que aquella enmienda sus errores, podemos si creer con fundado motivo, que los políticos serios que en su seno existen vendrán al fin á reconocer la razón de nuestra conducta, ayudándonos en esta empresa de aliar la monarquía con la democracia, para que dando á cada una la participación que la corresponda en el Gobierno, sea posible el progreso constante, pero ordenado de nuestra patria, y luzca al fin en la plenitud de su resplandor el derecho, sin que empañen su brillo las lágrimas de los vencidos ni perturbe su armonía y su magestad el estruendo del combate.

ECOS POLÍTICOS

El ministerio que presidía Mr. Faillieres ha presentado su dimisión.

Este hecho, no por ser esperado y por ser perfectamente lógico, ha causado menor impresión. El estado de la Cámara, la sobreexcitación de los partidos, lo candente de la atmósfera, la gravedad de la situación, todo contribuye, y principalmente la falta de hombres de prestigio, á hacer muy difícil la posición de Mr. Grevy, y punto menos que imposible el resolver la crisis.

¿A quién va á encomendar el encargo de constituir nuevo Gabinete? Sólo Ferry y Brisson pueden hoy día acometer tal empresa. El primero, sobre estar ya gastado, no se muestra propicio, y el segundo, no es de creer que quiera exponerse en estas circunstancias á quedar imposibilitado para otra más alta magistratura á que pudiera aspirar.

Fuera de Ferry y Brisson no vemos á nadie que sea capaz de formar Gobierno, sin tener que acudir al remedio de la disolución, y aun aquellos es muy problemático que pudieran gobernar

con una Cámara que no parece tener otro objetivo que el de matar la república.

Es, pues, seguro que la crisis será muy laboriosa.

La Propaganda Liberal ha bautizado con el nombre de *peligrosos* á los amigos del señor marqués de Sardoal por el nuevo hecho de establecerse en la calle de Peligros la redacción de nuestro periódico.

No, hombre; no tanto.

Con motivo de un artículo publicado por la *Gaceta Universal*, dice *El Estandarte*:

«Ya ve el Sr. Márto como agradecen sus trabajos los fusionistas.»

¡Qué mercantiles son estos conservadores! Quien ha de agradecer al Sr. Márto sus trabajos es la patria, y ya la opinión pública le demuestra alguna aprobación.

Dice *El Porvenir*, hablando del Sr. Márto:

«El ilustre orador, modelo vivo de políticos inconsecuentes, pidió á todo el mundo que diese por buena la arbitrariedad del ministerio regencia y la usurpación de atribuciones del Tribunal Supremo, á declarar ambos anulada la ley del matrimonio civil.»

El Sr. Márto no dijo tal cosa.

Lo menos que puede pedirse á un periódico es buena fé para el adversario.

La verdad ante todo.

Dice *El Liberal*, que hoy arremete con furia al Sr. Romero Giron:

«Lo que pasó ayer tarde en el Congreso estaba, como suele decirse, en la atmósfera. El voto del Sr. Márto y de sus amigos, contrario al de la izquierda y acorde con el de la mayoría, no causó sorpresa á los que se fijan en los signos del tiempo.»

Y entre estos signos, ninguno tan claro, tan evidente, tan preciso como el artículo que *El Progreso* había publicado ayer por la mañana.

Entre los que votan con el Sr. Márto figura el antiguo director de *El Liberal*, Sr. Polanco.

Y por eso sin duda el colega se desata hoy contra el Sr. Romero Giron.

Táctica de *El Imparcial*.

Pregunta un colega democrático:

«¿Quién merece más la cartera de Gracia y Justicia, en el Ministerio del Sr. Sagasta, el señor Romero Giron, ó el Sr. Márto?»

Hombre, los dos la merecen, pero ahora bien está en manos del Sr. Romero Giron.

El señor duque de la Torre dijo ayer en el Senado que «quizá hablaba por última vez en su vida.»

Cada cual interpretó á su modo esta frase. Pero todos convienen en que el duque se va. Porque la izquierda se evaporó ayer.

Modelo de cultura. Habla *La Izquierda* (periódico):

«Haremos, pues, de combatir, más que por lograr laureos, por romper el tupido velo con que cubre ese Gobierno las indignidades que comete, los atropellos que lleva á cabo, las conculcaciones de ley que realiza, los abusos que sanciona, los escándalos que ofrece, y los amañes que conculca.»

Tableau.

Estas palabras no se contestan: á lo más serán dignas de que se barran.

De *El Liberal*:

«El Sr. Márto pronunció á última hora un discurso admirable é hizo un acto, como ahora se dice. ¿El discurso? De los mejores que ha pronunciado el ilustre orador de... (no sabemos de dónde decir). ¿El acto? Juzguese por estas palabras suyas que reproducimos.»

—Después de haber oído la teoría sustentada por el señor ministro de Gracia y Justicia, teoría que es la que siempre han defendido los demócratas, yo, adversario del Gobierno, pero amante del matrimonio civil, votaré y aconsejaré á mis amigos que voten la proposición del señor marqués de Sardoal.

Dicho y hecho.

Ciento treinta y cuatro votos contra 23 declararon que se tomaba en consideración la proposición del Sr. Sardoal.

Entre estos 134 figura el del Sr. Márto.

Su acto puede decirse que fué el primero de una obra titulada *Conflicto entre dos caríños*.

El conflicto fué para la izquierda, que quedó hecha pedazos.

CORTES

SENADO.

Sesión del día 13 de Febrero de 1883.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUÉS DE LA HABANA.

Abierta la sesión á las dos y media y leída el acta de la anterior, fué aprobada, dándose cuenta del despacho ordinario.

El señor marqués de Monistrol ruega al Gobierno presente un proyecto de ley á las Cortes

para la adquisición de la biblioteca del duque de Osuna.

El señor ministro de la Guerra se hace cargo de la excitación del marqués de Monistrol.

Entrando en la orden del día, comienza la discusión del proyecto de ley sobre organización del Estado Mayor del ejército.

Sin discusión se aprueba el art. 1.º

Leída una enmienda al art. 2.º, firmada por el señor marqués de San Roman, no se puede discutir por no hallarse en el salón.

El señor secretario pasa á dar lectura á otra enmienda firmada por el señor duque de la Torre, que tampoco se encuentra en el salón para poder defenderla.

El señor presidente dice que puesto que en el curso de la discusión podrán tener dichos señores ocasión de exponer lo que deseaban, deja á disposición de la comisión lo que haya de hacerse.

El Sr. Riquelme dice que la comisión desea se cumpla el reglamento.

El Sr. Güell y Renté dice que el asunto es muy grave, porque se trata de personas muy respetables y autorizadas, que aunque no son de su partido no pueden menos de defender.

(Entra en el salón el señor duque de la Torre.) Lo que se pretende hacer es una especie de sorpresa.

(No... no... en la mayoría; protestas.)

El señor Presidente: Señor Güell y Renté, lo que ha dicho S. S. es ofensivo para la Cámara, y no puedo permitir que se diga.

El Sr. Güell y Renté explica sus palabras, diciendo que, después de todo, ha conseguido lo que se proponía, que era dar tiempo á que viniese el señor duque.

Terminado el incidente, el señor duque de la Torre empieza por decir que hoy cree que su proyecto de 1841 fué un tanto rigorístico, y que al ver que distinguidos generales que lo han hecho á él general, porque nadie llega á este puesto por sus méritos únicamente, van á ser excluidos del servicio activo, no ha podido menos de presentar esa enmienda, por la que desea se conceda á los oficiales generales el derecho de retirarse á la reserva al llegar á cierta edad, pero no obligatoriamente, á no ser que se forme un expediente en el que se acredite su imposibilidad.

Dice que aunque no le gustan las comparaciones, es preferible lo que sucede en Alemania, donde el emperador retira á sus generales por un decreto cuando los considera inútiles.

Termina diciendo que por lo demás considera inmejorable el proyecto y que lo aprueba.

El Sr. Riquelme (de la comisión), contesta al señor duque de la Torre, diciendo que el proyecto que defiende es, después de todo, mucho más liberal que el que produciría, si se adoptase la enmienda del señor duque de la Torre, porque además de concederse el derecho de dejar el servicio militar al que no quiera continuar en él, no pone á los generales en un compromiso moral y material si se hubiera de apelar á un expediente para declararle en la escala de reserva.

Entrando en otro orden de ideas el general Riquelme, dice que no sabe en qué puede ofender á los generales del ejército ni menoscabar sus derechos un proyecto de ley igual á otro que no se ha creído vejatorio para los generales de la Armada. También dice que en el orden civil ningún hombre se considera vejado porque se le jubile.

El señor ministro de la Guerra, defendiendo el proyecto de ley que se discute, recuerda diferentes ocasiones en que ha habido posibilidad de pasar á la clase de reserva, y ninguno lo ha hecho voluntariamente hasta que no se concedieron ventajas, y añade que él quisiera que los tenientes generales pudieran tener 15.000 pesetas en vez de las 12.500 asignadas, pero que no puede ser por ahora cuando menos.

El señor duque de la Torre rectifica, diciendo en primer lugar que le extraña mucho que se pronuncie la palabra oposición, cuando tiene interés en hacer constar que no practica ni quiere practicar acto alguno de oposición tratándose de una cuestión de clase.

Termina diciendo que los generales que sean notoriamente inútiles, no necesitan más expediente que la opinión pública para declararlos en la escala de reserva.

Los señores ministro de la Guerra y general Riquelme rectifican.

Quedó aprobado el art. 2.º

Leído el art. 3.º y una enmienda del señor marqués de San Roman, la comisión declara no poder aceptarla.

El señor marqués de San Roman defiende su enmienda, en que aumenta á 50 el número de tenientes generales, amortizándose por completo los capitanes generales.

El Sr. Tassara García explica brevemente el sentido del art. 3.º y combate la enmienda.

El señor ministro de la Guerra interviene en el debate.

El señor marqués de San Roman rectifica, insistiendo en que le parece corto el cuadro de oficiales generales.

El señor ministro de la Guerra rectifica, asegurando que su deseo es que, establecido el cuadro del ejército, todos los generales, de cualquier categoría, vayan á los mandos que se les designen, sin distinción de partidos.

Desechada la enmienda, y puesto á discusión el art. 3.º, el señor conde de Casa-Valencia hace uso de la palabra en contra.

Defiende la necesidad de que solo haya el personal necesario, haciendo acertadas observaciones que la Cámara escucha con gusto.

Respecto á los capitanes generales, expone la historia de este cargo y manifiesta que el número de cuatro es desproporcionado, pues Francia solo tiene tres, Inglaterra dos, Italia dos, Austria uno (que pertenece á la familia imperial), Rusia ninguno, y Alemania tres, proponiendo que en España el número de aquel se reduzca á dos.

Termina exponiendo la necesidad de esta reforma; siendo el orador muy felicitado por varios senadores.

El señor marqués de Monsalud (de la comisión) defiende el artículo, expresando que los países que ha citado el señor conde de Casa-Valencia no tienen organización militar análoga á la nuestra.

Se suspende el debate y se levanta la sesión.

Eran las seis y media.

CONGRESO.

Sesión del día 13 de Febrero de 1883.

PRESIDENCIA DEL SR. POSADA HERRERA.

Abierta la sesión á las tres menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. Portuondo apoya una proposición de ley que fué tomada en consideración.

Entrase en la orden del día y se procede á la elección de secretario cuarto.

Verificado el escrutinio, resulta elegido el señor Pagan por 101 votos contra 95 del Sr. Quiroga Ballesteros.

Se da cuenta de una proposición incidental.

A continuación se lee otra de no ha lugar á deliberar.

El Sr. Presidente: Tiene S. S. la palabra para apoyar la primera.

El Sr. Pedregal entra á tratar el asunto, calificando en derecho el decreto del Sr. Cárdenas, como contrario á todo procedimiento legal en la forma y nulo y sin valor en el fondo.

Insiste en que es una disposición transitoria, y no titubea en declarar que es una ofensa al rey y á las Cortes, en cuanto no les ha sido sometida á su aprobación y sanción.

El ministerio regencia estaba autorizado para gobernar, para resolver las cuestiones del momento, no para legislar.

Este decreto se circula á los juzgados por medio de una orden que no apareció en la *Gaceta* ni ha aparecido.

La confusión legislativa es evidente.

(Lee algunos párrafos de una sentencia, en los que se concede fuera legal al decreto del señor Cárdenas, por estar expedido en nombre del rey, que asuma entonces todos los poderes.)

Grande es el respeto que los tribunales merecen; pero este respeto no me embaraza para decir, como diputado, que eso es una instrucción del judicial en el poder legislativo. Hago esta declaración con toda su rudeza, porque casi lo exige la dignidad de las Cortes. Nada puede ser ley en España que no se haga con las Cortes y el rey. (Sensación.)

Me causa sorpresa que digais que una sentencia de un tribunal de justicia puede dar carácter de ley á una disposición que no dimana directamente de las Cortes soberanas. Los tribunales de justicia sólo pueden aquí y en los Estados Unidos, según las Constituciones, interpretar y aplicar las leyes.

La minoría republicana, finalmente, no viene aquí se declaren nulos esos matrimonios casados contraídos contra la ley. Nosotros queremos que cese en adelante este escándalo, la polibilia, el escándalo de que exista en Madrid una mujer con dos maridos legítimos. (Primero rumores, después risas.)

(La Cámara y las tribunas escuchan con cuidada atención el discurso del Sr. Pedregal. En el banco azul están los señores ministros de Gracia y Justicia, Fomento y Ultramar.)

Los sagrados cánones del Concilio de Trento solo pueden tener fuerza de ley en aquellos Estados que tal ley los han aceptado. El decreto del señor Cárdenas admite en nuestra legislación esos cánones en contra de las doctrinas que sustentan católicos tan eminentes como Santo Tomás y Melchor Cano. (El Sr. Sagasta toma asiento.)

La cuestión ofrece dos aspectos: uno afecta al orden constitucional y otro al orden civil. En el primero se trata de averiguar si las Cortes tienen potestad para afirmar si rige un decreto ó no rige, perfecto derecho para afirmar su potestad legislativa. Y en el segundo la situación del estado de perturbación de las familias. (La minoría republicana felicita al orador.)

El señor ministro de Gracia y Justicia: Sería audacia infinita negar trascendental importancia á esta cuestión. Yo no he de entrar á hacerme cargo de las observaciones críticas que ha hecho el Sr. Pedregal del decreto del Sr. Cárdenas.

El Gobierno da las gracias al Sr. Pedregal por el uso que ha hecho de su iniciativa de diputado, señalando al país los defectos de la legislación.

Yo, como el Sr. Pedregal, reconozco el estado de confusión en que por virtud de ese decreto del 75 se halla la familia española. Por eso el Gobierno está preparando una disposición que ponga coto á este estado anormal.

El Sr. Pedregal ha sujetado á la crítica la doctrina sentada por el Tribunal Supremo de Justicia, y mi deber me obliga á defender á este tribunal.

Los tribunales españoles tienen el poder independiente de declarar todo aquello que sea necesario para la aplicación de las leyes.

Yo no sé si el Tribunal Supremo ha resuelto bien ó no la cuestión, y aunque lo supiera, no me correspondería decirlo ni lo diría. Pero es un hecho, y deber nuestro es respetarlo.

¿Por qué hemos de negar que se ha establecido en la familia, y en virtud del decreto del señor Cárdenas un orden de cosas perturbador para la familia inmorale? ¿Qué más quiere el Sr. Pedregal? ¿Me quiere más explícito?

El Sr. Pedregal: ¿Está ó no en vigor el decreto?

El señor ministro de Gracia y Justicia: Así lo han declarado los tribunales.

Por lo demás, reconozco que en esa cuestión es menester poner un remedio al estado de confusión que hoy existe; no seguiré punto por punto al Sr. Pedregal en su larga y erudita disertación. Podría ocuparme de mucho de lo que ha dicho en que convengo con S. S., pues son bien conocidas mis opiniones sobre esta cuestión; pero yo aquí, como ministro, sólo puedo decir que el Gobierno tiene presente la necesidad de resolver estos conflictos; pero que no conduce á ello en modo alguno una proposición incidental de la índole de la apoyada por el Sr. Pedregal.

El señor marqués de Sardoal: Si el Sr. Pedregal se considera satisfecho con las explicaciones amplias y liberales que ha dado el señor ministro de Gracia y Justicia, retiro la proposición incidental.

El Sr. Pedregal: Cuando el Gobierno no toma la iniciativa en un asunto la toman los señores diputados; por eso yo excoito al Gobierno á que ponga remedios á la perturbación en que vivimos.

Nosotros proponemos, que por el momento actual se declare que la ley de matrimonio civil no ha podido ser derogada por un decreto.

El ministro de Gracia y Justicia rectifica, insistiendo en que la forma de tratar esta cuestión no es la proposición incidental, que nada podría resolver, y si el presentar un proyecto de ley que el Gobierno está dispuesto á traer en breve, y sin que ahora puntualice en qué medida, asegura que tendrá un espíritu eminentemente liberal. (Bien, bien.)

El señor marqués de Sardoal apoya la proposición de no ha lugar á deliberar.

Nuestra proposición, dice, no es más que una excepción dilatoria. Todos estamos conformes, como lo está el señor ministro de Gracia y Justicia, en que los tribunales no pueden invadir la esfera legislativa. Pero no se trata de eso, como he demostrado al señor ministro de Gracia y Justicia. La proposición del Sr. Pedregal, de carácter académico y puramente doctrinal, no resuelve nada. Nosotros no podemos votar en contra de esa proposición, porque el vulgo que no analiza los hechos, creería que votábamos contra el matrimonio civil.

Esta precipitación póstuma no es política: se exige ahora una declaración del Parlamento, precisamente cuando tenemos la seguridad de que va á resolverse el conflicto de una manera pronta, liberal y democrática.

Rectifican los Sres. Pedregal y marqués de Sardoal.

El Sr. Bugallal pide de nuevo la palabra.

El Sr. Linares Rivas habla para alusiones.

Dice que la opinión de la izquierda en este punto, y por lo que respecta á la proposición del Sr. Pedregal, es que la votará porque tiende á dar la preferencia á la ley de 1870 sobre el decreto del Sr. Cárdenas.

Dice que hay en el asunto que se debate dos cuestiones, una de derecho, reconocida por todos, según la cual el decreto no ha derogado ni puede derogar la ley de 1870, y otra de hecho, que es el conflicto que resulta de haberse aplicado ese decreto por espacio de ocho años creando intereses sacratísimos.

El Sr. Bugallal defiende el decreto del señor Cárdenas, tanto bajo el aspecto de vista legal, como por las circunstancias en que se dictó, manifestando que otras veces y en ocasiones diversas los decretos han derogado las leyes, sin que la minoría republicana haya protestado.

Termina diciendo que la minoría conservadora ni puede estar con el Gobierno en vista de las declaraciones del ministro, ni puede tampoco estar al lado de los firmantes, y por lo tanto, se abstendrá de votar.

Rectifican los Sres. Linares Rivas, Bugallal y ministro de Gracia y Justicia.

El Sr. Martos usa de la palabra. (Espectación.)

Empieza diciendo que pensaba votar en contra de la proposición de no ha lugar á deliberar, pero que ha visto que por derecha y por izquierda, con un espíritu estrecho, se ha tratado á la ley de 1870, calificándola de perturbadora y anárquica cuando nada de eso tiene, y se vé en la precisión de demostrar lo contrario.

Lo demuestra en un párrafo elocuente manifestando que la tendencia de dicha ley era armonizar el poder civil con el religioso, que es el fundamento necesario para la realización del matrimonio.

Termina con otro período brillante diciendo que después de haber oído la teoría sustentada por el señor ministro de Gracia y Justicia, teoría que es la que han defendido siempre los demócratas, el adversario del Gobierno pero amante del matrimonio civil, votará y aconsejará á sus amigos que voten la proposición del señor marqués de Sardoal. (Aprobación en la mayoría.)

El Sr. Linares Rivas rectifica en términos bastante insinuantes para el Sr. Martos.

Se procede á la votación nominal sobre la proposición de no ha lugar á deliberar, y fué tomada en consideración por 134 votos contra 23, votando en pró los amigos del Sr. Martos, y en contra las demás oposiciones, excepción hecha de la conservadora, que se abstuvo.

Se suspendió el debate, levantóse la sesión. Eran las siete y cuarto.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA.)

París 13.—El presidente del Consejo de ministros, Sr. Fallières, ha presentado esta mañana al presidente de la república la dimisión de todo el Gabinete.

El Sr. Grevy le ha contestado rogándole que los ministros sigan en el desempeño de sus carteras hasta la resolución de la crisis.

Se cree que hoy conferenciará el Sr. Grevy con los presidentes de las Cámaras.

La opinión general es que la crisis será muy laboriosa.

París 13 (5 y 27 tarde).—Cámara de diputados.

Se presenta el proyecto de ley votado ayer por el Senado, relativo á la cuestión de los principios.

Como en la ley de relación entre ambos Cuerpos Colegisladores franceses no se establecen como en España comisiones mixtas, este proyecto deberá discutirse de nuevo.

El Sr. Casagnac anuncia una interpelación acerca de la crítica situación por que atraviesa Francia.

La Cámara acuerda aplazarla para dentro de un mes.

Esto provoca vivas protestas por parte de los monárquicos.

El Sr. Faure, bonapartista, dice: este gobierno es un cobarde. No se atreve á contestar al señor Pablo Casagnac.

Gran tumulto.

El Presidente llama al orden al interruptor. La Cámara acuerda la censura contra él.

Londres 13.—El príncipe Napoleón ha visitado hoy á la ex-emperatriz Eugenia. Se espera que de esta visita resulte la completa reconciliación del partido bonapartista.

La crisis ministerial no se resolverá probablemente hasta que se vote de nuevo en la Cámara de diputados la cuestión de los principios.

Venecia 14.—Ayer tarde falleció el célebre compositor alemán Wagner, tan conocido en el mundo artístico.

París 13 (noche).—El ministro Sr. Mahy, á consecuencia del incidente tumultuoso ocurrido esta tarde en la Cámara de diputados, ha enviado sus padrinos al bonapartista Sr. Faure, quien ha declarado que, al calificar de cobarde al Gobierno, no había tenido el propósito de ofender personalmente al Sr. Mahy.

Los padrinos han manifestado que no había lugar al duelo.

EDICION DE LA TARDE

La sesión de ayer.

No hemos de negarlo. La sesión de ayer en el Congreso fué una de las más importantes de la legislatura. Ventilábase un asunto trascendental, é iba la izquierda á sufrir la última prueba.

El anuncio de la proposición del Sr. Pedregal, y el artículo que *El Progreso* publicó el día antes, daban excepcional importancia á ambas cuestiones.

Hé ahí por qué vamos á resumir brevemente las opiniones de la prensa de hoy.

Tratábase de arrancar al Gobierno no diremos por sorpresa, pero sí de una manera no muy parlamentaria, declaraciones categóricas y precisas, sobre el decreto del Sr. Cárdenas, que anuló airadamente la ley del matrimonio civil.

Este asunto, delicadísimo, como todo lo que afecta á la constitución de la familia, reviste caracteres especiales. Ese malhadado decreto, no ha sido convertido en ley, pero los tribunales lo han obedecido y á él se acojieron más de una vez para dictar sentencias que han producido efectos legales.

El Sr. Pedregal, que estuvo elocuente, aunque muy difuso y á veces muy empalagoso, negó á los tribunales el derecho de invadir la esfera de acción del poder legislativo; sostuvo que el Ministerio-regencia no tenía facultades para derogar la ley de matrimonio civil en la forma que lo fué por el decreto del Sr. Cárdenas; censuró la confusión tristísima que existe respecto á la familia española.

El Sr. Romero Giron le contestó con habilidad y con fortuna, sin salirse del círculo que, como jurista, consulto al par que como ministro, le trazaba la índole de la proposición que se discutía.

No se trataba, como dice *El Progreso*, de un proyecto ni de una proposición de ley; no se trataba de una interpretación auténtica del poder legislativo que debe revestir y reviste el carácter de una verdadera ley y supone que hay una materia concreta para que la interpretación recaiga; no se trataba de un voto de censura, ni de confianza, ni de gracias, menos aún de una declaración gratulatoria por sucesos prósperos para el país y halagüeños para la Cámara; no había, pues, modo ni traza de que recayera la aprobación del Congreso, ni por el fondo de la proposición que se discutía, ajeno á la capacidad y competencia de ese Cuerpo Colegislator, ni por el procedimiento mediante el que la cuestión se suscitaba. Pero tampoco era posible que el Gobierno aceptase tácita ni expresamente la responsabilidad del decreto de 9 de Febrero de 1875, combatido sin excepción por todos los partidos liberales que ni antes, ni ahora, ni nunca, pueden identificarse ni hacerse solidarios del criterio inconcebible en que se inspiró decreto tan insensato.

En esto fundó su brillante discurso, apoyando una proposición de no ha lugar á deliberar, nuestro querido amigo el señor marqués de Sardoal, para quien son tan comunes los más profundos problemas del derecho como las más intrincadas cuestiones políticas. Hábil y razonador, discreto y oportuno, fué la voz viva, el pensamiento y la idea de la mayoría.

Pero esta común inteligencia tenía que herir á los disidentes. Y así fué. Aprestóse á la lucha la izquierda, hubo movimiento de expectación, tacto de codos, y por fin, cumpliendo acuerdos del día anterior, levantóse el Sr. Linares Rivas á exigir del Gobierno, lo que éste no podía darle. Su discurso, agresivo como cuantos pronuncia ese distinguido orador, no llevó á la Cámara el convencimiento de la razón.

No estuvo más oportuno el Sr. Bugallal, que dijo ayer, en defensa del Sr. Cárdenas, vulgaridades impropias de su talento.

Faltaba, sin embargo, el golpe final para la proposición y para la izquierda, y diólo con su altísimo talento el Sr. Martos, que, conforme con las rectificaciones del Sr. Romero Giron, realizó un acto de la mayor importancia.

El ilustre orador declaró que, siendo su primer propósito votar en contra de la proposición del señor marqués de Sardoal, después de las palabras del señor ministro de Gracia y Justicia, no podía eximirse de votar la proposición por hallarse de todo en todo de acuerdo con las opiniones que el Gobierno había expresado solemnemente acerca del punto concreto del debate. De paso vindicó también la legalidad del 70, si maltratada por los conservadores que se produjeron enérgicamente contra las opiniones del Gobierno, no menos combatidas desde su punto de vista y con asombro general por el Sr. Linares Rivas, á quien la fortuna volvió el rostro por completo en la sesión de que tratamos.

Excusado es decir el asombro que el acto del Sr. Martos produjo. Ni las olímpicas amenazas (sic) del Sr. Linares, ni la estupefacción de los demócratas, bastaron á contener los efectos de su discurso.

La izquierda se decidió, llevándose la parte más inteligente del Sr. Martos.

El proyecto de ley de matrimonio civil veedrá, y pronto, á las Cortes. Entonces podrá discutirlo la izquierda, ya que no lo hizo ayer; que ni el Gobierno rechaza esa reforma, ni la teme. Lo que quiere es obrar con prudencia y con sensatez.

BIBLIOGRAFIA.

Damos las gracias al fecundo publicista y notable escritor, nuestro amigo el Sr. D. José Navarrete, por el ejemplar de su novela *Maria de los Angeles*, que ha tenido la dignación de enviarnos hoy.

Como no hemos tenido tiempo de leerle, solamente hemos ojeado sus páginas y hacemos nuestro el siguiente juicio del Sr. Ortega y Munilla: «La novedad literaria de la semana es *Maria de los Angeles*, novela de José Navarrete, el autor de *Las llaves del Estrecho*».

Es un colorista de tal vivacidad, que puede competir con los que mejor han expresado descripciones de escenas y lugares. Pinta lo que ve y se ve lo que él pinta.

Aún no he podido leer toda su novela; pero basta lo que conozco para que pueda decir que *Maria de los Angeles* es una excelente obra, de mucho alcance literario, con la cual José Navarrete se coloca entre los primeros novelistas de España.

Sus teorías son radicales, su ideal desembozado y franco. Su estilo cautivador y hechicero, chispeando luces y resplandores y con esto muy sobrio, sin que la imaginación le domine y le desvirtue.»

ÚLTIMOS RUMORES

En la sesión de hoy del Congreso, no ha ocurrido cosa alguna que merezca mención especial, excepción hecha del pequeño discurso del señor Moret, que mañana daremos á conocer á nuestros lectores.

En la del Senado, continuación del debate sobre el proyecto de reforma del Estado mayor ejército.

Reunido el comité parlamentario de la izquierda, ha acordado que el Sr. Moret pregunte hoy mismo al Gobierno si acepta el criterio expuesto ayer por el Sr. Romero Giron, y en caso afirmativo, declarar que aquella está conforme con él. Esto tiene sus puntos y ribetes de habilidad, pues con tal pregunta crean los izquierdos obligar al Gobierno á romper con los centralistas ó á desautorizar el voto del Sr. Martos.

Mas lo que han conseguido es poner en ridículo al Sr. Linares Rivas, cuyo discurso puede decirse que ha sido contestado por el Sr. Moret.

Y lo que resulta, en definitiva, es que los izquierdos no saben donde ir.

Discurriendo acerca de la sesión de ayer, decían esta tarde algunos políticos que el debate habido sobre la proposición del Sr. Pedregal había sido un litigio entre las diversas fracciones democráticas, en el cual la intervención del señor Linares Rivas era una nota discordante.

La mayoría, añaden con gran fundamento, está demostrando que se siente animada de un sentido esencialmente democrático, y por esto deben felicitarse cuando quieren afianzar la alianza del trono y la democracia.

Los que á meras cuestiones de forma anteponen el triunfo de los principios y el interés más sagrado de las ideas, deben prestar, por tanto, el concurso de su inteligencia á una situación que tiene tan amplio y liberal criterio, sin incurrir en radicalismos que pudieran causar perturbaciones en el país.

Esta tarde se han reunido las secciones del Congreso para el nombramiento de diversas comisiones, siendo el resultado altamente favorable al Gobierno.

BOLSA DE MADRID

FONDOS PUBLICOS	ULTIMO PRECIO	
	Del 8.	Del 9.
Renta perpetua.....	61 55	61 50
Idem fin de mes.....	61 40	61 80
Idem fin próximo.....	61 65	60 00
Renta perpetua exterior.....	60 00	60 00
Amortizable interior al 4 por 100.....	75 75	75 70
Idem exterior.....	00 00	00 00
Obligaciones del Banco y Tesoro.....	00 00	00 00
Idem del Tesoro sobre almanas.....	00 00	00 00
Bonos del Tesoro, emisión de 1879.....	00 00	00 00
Resguardos de la Caja de Depósitos.....	00 00	00 00
Carpas prov.ionales de Cuba.....	00 00	00 00
CARRETERA Y SOCIEDADES.		
Agosto, 1892, de 500 pts.....	00 00	000 00
Julio, 1892, de 500 pts.....	00 00	000 00
Ferrocarriles, de 500 pts.....	00 00	00 00
Idem de 5.000 pts.....	00 00	00 00
Banco de España.....	318	320
Cédulas del Banco Hipotecario 6 por 100.....	00 00	00 00
Idem id. id. 5 por 100.....	00 00	00 00
Acciones del Banco Hispano Colonial.....	00 00	00 00
CAMBIO.		
Londres á 90 días fecha.....	47 30	47 30
París á 8 días vista.....	4 94	4 94

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

CÉDULAS HIPOTECARIAS.

5 por 100

En representación de los préstamos hipotecarios realizados, el Banco emite cédulas con interés de 5 por 100 al año, sobre su capital nominal.

Estos títulos tienen la garantía especial de todas las fincas hipotecadas, y la subsidiaria del capital del Banco.

Los intereses se pagan semestralmente en 1.º de Abril y 1.º de Octubre, en Madrid y en las capitales de provincias.

Los que deseen adquirir dichas cédulas, podrán dirigirse en Madrid directamente á las oficinas del Establecimiento, ó por medio de Agentes de Bolsa, y en provincias, á los comisionados del mismo.

Imprenta de J. García, Costanilla de los Angeles 3.

SECCION DE ANUNCIOS

EL ECO DE LAS PROVINCIAS

EL ECO NACIONAL
DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE

Redaccion y Administracion: Fuencarral, 30, 3.ª, izqda.

PRECIOS DE SUSCRICION DESDE 1.º DE FEBRERO DE 1883.

En Madrid. 1,50 peseta al mes.
Provincias. 6 id. trimestre.
Ultramar y Extranjero. 15 id. al año.

REGALO.—Todos los meses recibirán los suscriptores á este periódico, un tomo encuadrado en rústica con la novela publicada en el folleto.

MAS DE MILLON Y MEDIO

DE PURGAS EN EL ULTIMO AÑO

CON LA ACREDITADA

AGUA DE LOECHES DE LA MARGARITA.

Prueba la general aceptacion de un específico «sin rival» para las escrófulas, herpes, sífilis, úlceras, desarreglos de la menstruación, flujo blanco, infartos de la matriz, erisipela, ictericia, malas digestiones, estreñimiento pertinaz, etc.

Venta del agua «en botellas» en todas las farmacias y droguerías principales. Depósito central y único en España, Jardines, 15, bajo, donde se abonan cuatro cuartos por casco.

IMPORTANTE.

Esta agua, premiada en todas las exposiciones donde se ha presentado, ha obtenido *Medalla de oro*, premio superior concedido en la exposición *Especial Balmológica* de Francfort (Alemania), cuyo jurado se componía de los mismos dueños de manutales de aquel país, rindiendo así justo tributo á este de España, que está considerado como el primero en su clase en segundo, y sin rival por todo el proto-medicato.

EL ÁGUILA.

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS Y GÉNEROS PARA CONFECCIONAR A LA MEDIDA.

PRECIADOS, 5, FRENTE A LA PUERTA DEL SOL, MADRID.

Año 1882	ESTACION DE INVIERNO	Precios fijos.
Trajes completos en paten, jerga y tricot de reales..		120 á 280
Pantalones paten, tricot y novedad.....		34 100
Idem negros castor y elasticotin.....		52 120
Calecos negros y novedad en varios géneros.....		20 60
Americanas y chaques, paten tricot y jerga.....		68 170
Idem negros castor y elasticotin.....		80 250
Sacos y sobretodos diagonales, jergas y chinchillas.		120 350
Pardesús castor, edredones y elasticotines.....		170 309
Capas enteras en paños de Béjar.....		170 250
Idem en paños de Tarrasa garantizadas.....		300 500
Emperadores (carriks) en lana y melton.....		140 250
Rosos ratina, paten y chinchilla.....		100 250
Betas y batines tartan, astracan y demas.....		80 210
Levititas y levitones elasticotin y castor.....		170 300
Levititas cruzadas paños y edredones.....		170 300
Fracas paños y casimires.....		170 300

Todo recién construido y confeccionado con la elegancia y esmero que tiene acreditado este grandioso establecimiento, primero en su clase en España, y al nivel de los mejores del extranjero, tanto por su organizacion como por la buena confeccion de las prendas.

COMPAÑIA COLONIAL

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA

GRAN MEDALLA DE ORO Y LA CRUZ DE LA LEGION DE HONOR

PARA SU DIRECTOR

EN LA EXPOSICION DE PARÍS DE 1878

CHOCOLATES SUPERIORES

CAPÉS, TAPIOCA, TÉS

BOMBONES DE CREMA Y PRALINÉ

Depósito general: Mayor, 18 y 20. Sucursal: Montera, 8, Madrid

CASA GESTORA DE NEGOCIOS.

(FUNDADA 1.º ENERO 1877.)

Oficinas: Preciados, 29, Madrid.

Esta casa, cuya antigüedad la justifica, cumpliendo el objeto para que fué fundada, sigue ocupándose y tiene el honor de ofrecer los siguientes negocios y asuntos:

OPERACIONES DE CREDITO.

Industriales, comerciales y agrícolas con el Estado y particulares.—Compra ventas de casas, terrenos, Censos del Estado y particulares.—Lanas, ganado vacuno, lanar, de cerda y mercaderías en general.—Efectos públicos y valores de todas clases.

Préstamos y descuentos sobre lo comprendido anteriormente y alquileres de fincas en Madrid.—Créditos, dividendos e intereses contra el Estado, Provincia, Municipio, Clero y de Casas comerciales y particulares hipotecarios.—Certificados de mercancías depositadas y facturas de su venta.—Resguardos de todas clases.—Piedras preciosas, metales, carruajes, pianos, mobiliarios, etc.

GESTION DE ASUNTOS.

Cobros y pagos de créditos, dividendos e intereses del Estado, Provincia, Municipio, Clero, Casas comerciales y particulares de toda clase.—Contribuciones, bienes nacionales, depósitos y fianzas.—Informes sobre personas, valores y asuntos.—Petición de concesiones, privilegios de invención, introducción y marcas de comercio.—Seguros sobre la vida y los bienes.—Suscripciones, inserciones y anuncios á emisiones, empréstitos, publicaciones y asuntos.—Encargos, consignación, expedición y reexpedición.—Depósitos, constitución de voluntarios y necesarios.—Libera ción de cargas, censos e impuestos.—Documentos, busca, saca e inscripción.—Reclamaciones de todas clases.—Cumplimiento de exhortos y órdenes de bolsa.

EN GENERAL.

Administraciones, Representaciones, Negociaciones y Comisiones generales.

IMPOSICIONES.

Convencida esta Casa de que las personas que deseen un producto razonable y una seguridad absoluta para sus economías, han de secundar con su confianza idea que á fin tan laudable se dirija, desde esta fecha se encarga de la colocación de capitales bajo las siguientes

ADVERTENCIAS.

1.ª Las personas que quieran dedicar su capital á cualquiera de las operaciones de que se ocupa esta casa sin que para ello necesiten desprenderse de él, podrán conseguirlo con sólo enviar á la misma nota comprensiva de sus nombres y domicilios, cantidad que destinen al efecto, garantías de su preferencia, número de negocios en que haya de repartirse aquella, intereses de cada uno, duración de los contratos y su clase, forma del reintegro y tiempo que concedan á la casa para su colocación.

2.ª Dueña la casa de estos datos, si de ellos resulta la posibilidad de complacer los de sus deseos remitentes, presentará á los mismos las operaciones que tuviere en cartera ó procurará obtenerlos por medio de anuncios en los periódicos de mayor circulación.

3.ª Si después de aceptado por el tenedor de los fondos las operaciones que esta casa le presente por virtud de su encargo, no llegase á realizarlas, abonará á la misma la comisión que se hubiere convenido con el prestatario y gastos hechos, según en justicia procede.

4.ª Las gestiones que esta casa practique desde la presentación á la realización de los asuntos, serán gratis para los tenedores de capital, siempre que no se verifique lo expuesto en la advertencia 3.ª

5.ª Como para la realización en la forma expresada anteriormente de las operaciones á que se invita á los tenedores de capital, es indispensable además del apoyo que esta casa les ofrece, sufrir algunas molestias, que su capital sea algo crecido, hallarse versado en estos asuntos y conocer SOBRE TODO las personas y las cosas; y estas circunstancias no las reúnen muchos, la casa, aun cuando le repugna manejar fondos ajenos, admitirá cuantas cantidades se le ingresen por el público, abonando por intereses un 12 por 100 anual, pagadero por semestres vencidos.

7.ª El pago de los intereses semestrales se verificará en fines de Junio y Diciembre de cada año.

8.ª Si treinta días antes de llegar las fechas anteriores los imponentes no han reclamado los intereses que les correspondan, lo mismo serán abonados al capital de cada uno, produciendo desde entonces igual interés que éste.

9.ª Las devoluciones de capital no podrán solicitarse hasta seis meses después de su imposición, ni acordarse hasta que transcurra un plazo anual al de la solicitud.

10.ª Todos los imponentes quedan autorizados para comprobar á diario si entre el haber en caja y los valores y créditos á favor, resulta existente en esta casa su imposición, la cual queda garantida con los negocios en que ha invertirse y el buen crédito de esta casa.

La diferencia de responsabilidad que existe para la casa, entre lo que expone en la 1.ª á la 4.ª advertencias y lo que deja manifestado en las que siguen, justifican cumplidamente el exiguo aumento de beneficio que sobre el de las primeras obtiene; y todo probará al público que ni es el propósito de esta casa el de otras muchas, ni que con lo dicho se le viene á ofrecer un ensayo más ó menos realizable, sino lo que su mucha práctica en los negocios la señala como de resultado evidente y de general provecho.

PROSPECTOS GRATIS

VAPORES-CORREOS DEL MARQUES DE CAMPO

SERVICIO POSTAL DE LAS ANTILLAS Y MEJICO.

DEL BRASIL, LA PLATA, PACIFICO É ISLAS FILIPINAS

LINEA TRASATLÁNTICA Y DIRECTA

DE BURDEOS Á PUERTO-RICO, HABANA, LAS ANTILLAS Y MEJICO

SALIDA LOS DIAS 15 DE CADA MES

directamente para Santander, Coruña, Vigo, Puerto Rico, Habana, Progreso, Veracruz y Frontera de Tabasco, y con trastordo en Puerto-Rico á la Habana, para Nuevitas, Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo, Puerto-Príncipe, La Guayra, Puerto-Plata, Aguadilla, Ponce, Mayagüez, Kingston, Santa Marta, Barranquilla, Sabanilla, Cartagena y Colon.

LINEA FILIPINA

SALIDA LOS DIAS 15 DE CADA MES

para los puertos de Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales, Singapore y Malia.

LINEA TRASATLÁNTICA Y DIRECTA

DE BURDEOS AL BRASIL, LA PLATA Y EL PACÍFICO

SALIDA EL 1.º DE CADA MES

tomando carga y pasajeros de todas clases para Santander, Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Pernambuco, Bahía, Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos Aires, Valparaiso, Calao (Lima) y viceversa.

Para informes en Madrid, calle del Cid, oficinas del Excmo. señor marqués de Campo.

ALCALÁ, 5. **J. BELMAR.** ALCALÁ, 5.

ENTRESUELO. ENTRESUELO.

GRAN SALON DE PERFUMERIA.

Se afeita, corta y riza el pelo. Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba. Se confecciona toda clase de postizos.

ALCALÁ, 5. ENTRESUELO.

BANCO ECONÓMICO NACIONAL

CALLE DEL TURCO, 43, DUPLICADO, MADRID.

CONSTITUCION DE CAPITALES

POR MEDIO DE LOS

Billetes comerciales, obligaciones amortizables, pagarés de capitalización y bonos de ahorro.

Operaciones de banca y giro.—Emisiones de valores.—Seguros.—Negociaciones inmobiliarias.

PIDANSE PROSPECTOS.

LA MAGALLANA

SOCIEDAD NACIONAL DE SEGUROS A PRIMAS FIJAS

CAPITAL SOCIAL

UN MILLON DE PESETAS

Esta Compañía es la primera en España, que, mediante una prima muy módica, practica los seguros siguientes:

Seguro personal contra todos los accidentes que pueden ocurrir al asegurado en cualquier lugar, y sean causados violenta é involuntariamente.

Seguro especial contra los accidentes que ocurran en ferro-carri-les, tranvías, ómnibus y coches.

Seguro de los daños causados por y á los coches y caballos.

Seguro colectivo para los obreros contra los accidentes que procedan del trabajo.

Seguro especial para los bomberos.

Seguro de cosechas contra pedriscos.

Para más pormenores dirigirse al Delegado de la Compañía D. M. Vilardell.—Villalar, núm. 8.